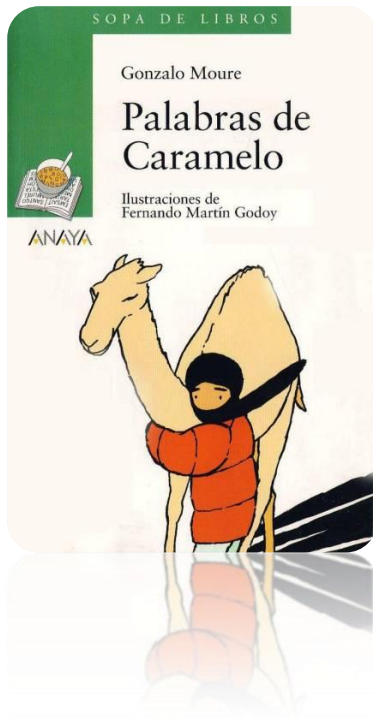


Palabras de Caramelo para mejorar la lectura CEIP Atenea - Torremolinos



El mes de diciembre traía a la escuela la celebración del día de la lectura y para ello se diseñó una actividad que permitiera soñar y viajar a través del mundo de las letras impresas. Vivir la lectura de una forma diferente. Una actividad, sin duda, que estuviese centrada en la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje de los niños y niñas y que pudiera generar un aprendizaje útil y perdurable. Para ello, la profesora eligió como estrategia de intervención pedagógica la lectura del adulto en voz alta por distintos motivos. Uno de ellos, por considerarla como una manera de seducir lectores capaces de reflexionar sobre su propia capacidad lectora, requiriendo para ello comprensión, atención y memoria; otro, por ser una vía fácil para transmitir pensamientos, sentimientos y entusiasmo; y por último, como diría M. Giardinelli, por convertir el tiempo de la lectura en un tiempo efectivo para compartir palabras desde el entendimiento y la fantasía, siempre que

se haga con buena disposición y cariño.

De esta manera y en busca de lo extraordinario, la profesora convierte el aula en un escenario idóneo para leer, escuchar, conversar, interpretar y crear desde el ámbito educativo. Sin duda, una práctica aprovechable para que al alumno vaya construyendo su propio saber.

La lectura



Tras dar a conocer la actividad al alumnado, la profesora la inicia con la lectura en voz alta de Palabras de Caramelo, un librito de la biblioteca del cole de pocas páginas, escrito con sencillez y mucha belleza, y que encierra una hermosa historia de amistad capaz de generar fascinación y ternura. La idea original de la actividad incluía que la lectura la hiciesen diversos

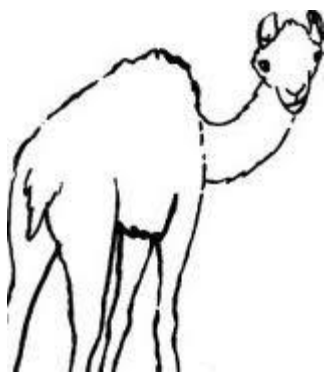
miembros de la comunidad educativa: profesores y profesoras de otros niveles, familias, cocinera, conserje, administrativo..., pero el exceso de tareas en este mes del curso escolar hizo que esta primera fase de la actividad sólo la pudiera hacer la profesora de Lengua.

Las sesiones diarias estaban diseñadas para diez minutos, en un ambiente de intimidad y magia que las desvinculaba del resto de las tareas diarias: cinco minutos de lectura y otros cinco de comentarios, preguntas e

impresiones generadas. El propósito de los períodos cortos no era otro que conseguir que el niño o la niña lograsen escuchar atentamente durante ese tiempo y ayudarle a producir de forma comprensiva los mensajes.

De esta manera, se fue descubriendo la historia y los participantes la fueron haciendo suya.

La imagen



Lejos de quedarse sólo en la lectura del libro, se quiso establecer una alianza entre el área de Lengua y el de Plástica, y así favorecer aún más el desarrollo de la creatividad y el placer de leer. *Un libro, una imagen* (CCPP, nov. 2011) me pareció una experiencia de fomento a la lectura tan maravillosa, que no pude resistirme a realizarla con mis alumnos y alumnas de 5º. Sin duda, proponerles la creación de una maqueta como práctica grupal a partir de un personaje, una escena o cualquier otro elemento de la historia se convirtió en una estrategia idónea para motivar y huir de la rutina escolar, ya que se ofrecía al alumnado la posibilidad de crear y recrear las palabras oídas desde su propia realidad. El propósito era montar una exposición en la biblioteca del centro con los trabajos realizados para generar en el resto de los escolares la curiosidad por la lectura de *Palabras de Caramelo*. Junto a la exposición se colocó una especie de urna para que los visitantes pudieran votar la maqueta que más les gustase, con objeto de que esta valoración y reconocimiento público pudiera estimular al alumnado participante en lo académico y también en lo afectivo.

El portátil y lo no esperado

Aprovechando que los alumnos y alumnas de quinto habían recibido su portátil, la siguiente fase de la actividad estaba basada en familiarizarse con el manejo de los blogs, especialmente con el de la BECREA del centro. Por eso, tras la lectura del libro se les pidió que escribieran sus pareceres, opiniones, emociones vividas, sugerencias para un final distinto y cualquier otra reflexión que ellos



consideraran oportuna en torno a la historia escuchada. En estos momentos de la actividad, ya eran evidentes las emociones generadas por el trágico final del libro; no obstante, se multiplicó el interés por conocer más a fondo el libro escuchado y otros títulos del mismo autor, lo que ha repercutido positivamente en el servicio de préstamos de la Biblioteca del Mar.

La sorpresa para todos fue mayúscula cuando el alumnado encuentra en una entrada del blog un mensaje del escritor: “Antes que nada, quiero agradeceros a todos haber compartido conmigo la pequeña historia de Caramelo y Kori. Y especialmente a Ana, que os lo ha leído en voz alta, que es lo más parecido a volver a vivirlo. También todos vuestros comentarios, la sensibilidad que demostráis en ellos”.

Más sorpresas

La experiencia no dejó de sorprender a la profesora desde el principio. Primero por lo fácil que fue enganchar al alumnado en la tarea de escucha y cómo, de forma progresiva, iban pidiendo cada día mayor tiempo de la lectura. Algunos rompieron el ritmo de la actividad y decidieron sacar el libro de la biblioteca y leerlo por su cuenta, comprometiéndose a no revelar el final. Otros emprendieron un trabajo de investigación sobre el Sáhara que les llevó a crear unos montajes audiovisuales fascinantes que se distanciaban de las pretensiones iniciales y demostraban una



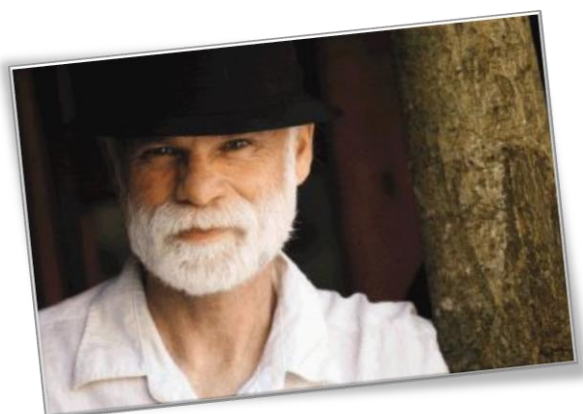
buenísima síntesis interpretativa de la actividad. Sin duda, se respetó esa iniciativa que trascendía los límites del aula y se aprovechó para darle sentido a la didáctica de la Lengua y de la Literatura en este nivel educativo, siguiendo los propósitos de comunicación claros y precisos. El respeto de esta iniciativa supuso una manera fácil de fomentar la participación del alumnado, ampliando sus dosis de confianza y seguridad en la manera de organizar el trabajo y de expresarse ante los demás.

Para llevar a cabo la evaluación de la actividad, se valoraron los procesos seguidos por cada uno de los alumnos y alumnas, y también los resultados, contando con la voz de los protagonistas. La experiencia ha sido positiva para todos y también todos resaltan que el aprendizaje ha sido ameno y relevante, especialmente por lo extraordinario de la situación comunicativa vivida que, por sus efectos, debería estar protegida –como tantas otras- de las rutinarias.

Para llevar a cabo la evaluación de la actividad, se valoraron los procesos seguidos por cada uno de los alumnos y alumnas, y también los resultados, contando con la voz de los protagonistas. La experiencia ha sido positiva para todos y también todos resaltan que el aprendizaje ha sido ameno y relevante, especialmente por lo extraordinario de la situación comunicativa vivida que, por sus efectos, debería estar protegida –como tantas otras- de las rutinarias.

En resumen

Esta actividad que se ha proyectado al ciberespacio ha generado motivación tanto al alumnado como a las familias de los niños de 11 años. La acción de leer en voz alta por parte de la maestra se proyecta a la red a través de la participación del alumnado en el blog de la biblioteca escolar. El papel de esta maestra



que lee y les lee a sus alumnos ha sido esencial para la motivación y la incitación a la lectura.

Daniel Pennac (1993:126) en su memorable obra *Como una novela* alentaba al profesorado y a los bibliotecarios a motivar e incentivar la curiosidad del lector a leerles en voz alta, pero, incidía, “no basta con leer en voz alta, también hay que *contar*, ofrecer nuestros tesoros, soltarlos sobre la ignorante playa. ¡Oíd, oíd, y ved lo bonita que es una *historia*!

No hay mejor manera para abrir el apetito del lector que darle a oler una orgía de lectura”.

(Pennac: además de leer en voz alta, fundamental en fomento de la lectura, contar las historias.)